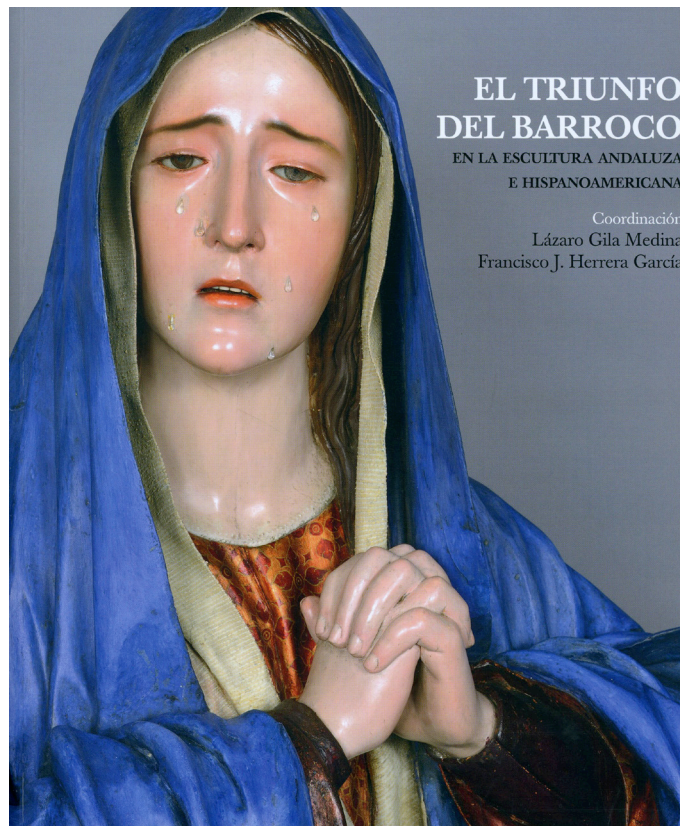


GILA MEDINA, Lázaro y HERRERA GARCÍA, Francisco Javier (coord.):
El triunfo del Barroco en la escultura andaluza e hispanoamericana.
Granada, Universidad de Granada, 2018.

ISBN: 978-84-338-6227-3



RESEÑA BIBLIOGRÁFICA

La obra que reseñamos a continuación supone la tercera entrega de la rigurosa serie de estudios monográficos sobre escultura andaluza e hispanoamericana desde los inicios del Barroco. Un ambicioso proyecto llevado a cabo bajo la dirección de dos acreditados profesores e investigadores como son Lázaro Gila Medina y Francisco Javier Herrera García. En esta ocasión se aborda la etapa referente al pleno Barroco, cronológicamente encuadrado en la segunda mitad del siglo XVII, adentrándose en algunos momentos en la centuria siguiente de manera obligatoria e irremediable cuando se estudian artistas de entre siglos.

Como bien indica el título, esta publicación queda dividida en dos marcados bloques, Andalucía e Hispanoamérica, si bien el índice manifiesta una continuidad de los capítulos sin marcar la citada división geográfica. Suponen un total de quince capítulos donde prestigiosos especialistas en la materia exponen sus conocimientos, incluidas las conclusiones alcanzadas en las más recientes investigaciones, lo que aporta un elevado carácter de actualidad al libro. Este gran compendio de estudios se abre con una no menos interesante presentación de Lázaro Gila Medina.

Dentro de un supuesto primer bloque se localizan una serie de completos estudios sobre la producción escultórica andaluza a través de los principales artistas que desarrollaron esta labor en la segunda mitad del siglo XVII y primer tercio del XVIII en casos concretos. Manuel García Luque da inicio al estudio de la escuela granadina de escultura con un enfoque novedoso sobre el genial Alonso Cano. Lázaro Gila revisa y renueva el estudio de la obra de Pedro de Mena. Conocidos y nuevos nombres de escultores malagueños y antequeranos que recibieron la influencia de Pedro de Mena salen a luz de la mano de José Luis Romero Torres. Con el capítulo de Juan Jesús López-Guadalupe Muñoz sobre José de Mora se da paso al estudio de una nueva saga, que se completa con el dedicado al resto de miembros: su padre Bernardo y sus hermanos Bernardo y Diego, abordado por José Policarpo Cruz Cabrera. Para iniciar el estudio del foco sevillano, José Roda plantea un enfoque general de la escultura y sus creadores en la Sevilla del momento. Se destaca entre ellos a la escultora Luisa Roldán, con un capítulo particular de Alfonso Pleguezuelo. Mientras que Lorenzo Alonso de la Sierra Fernández nos trae un interesante estudio sobre la confluencia de estilos, sevillanos e italianos eminentemente, que se dieron en Cádiz como importante centro portuario.

La relevancia de la práctica escultórica barroca del Nuevo Mundo se pone de manifiesto con estudios como los que abordan la figura concreta de un escultor y de su mano una visión general de la escultura de su país. Así se plantea con la figura de Pedro de Lugo y la escultura colombiana por Lázaro Gila y Francisco Javier Herrera García. Éste último autor emplea el mismo modelo para tratar sobre la escultura de Bogotá y Pedro Laboria. El estudio de la retablistica viene de la mano de la escultura en la gran mayoría de este conjunto de capítulos. Así lo articula Francisco Valiñas López para el caso de Quito; Rafael Ramos Sosa sobre Lima o Brenda Janeth Porras Godoy en la Capitanía General de Guatemala. México queda estudiado desde la particularidad del mecenazgo de retablos en su Catedral por Luis Javier Cuesta Hernández, mientras que para la escultura del Virreinato de Nueva España Ligia Fernández Flores y Óscar H. Flores Flores atienden a las obras de México y Puebla.

Culmina este volumen con un amplio corpus bibliográfico, organizado por Francisco Herrera, que nos dan idea del rigor científico de las conclusiones expresadas en los estudios centrales. Sin lugar a dudas, la presentación de la obra se erige en otro gran atractivo de la misma. Un cuidada maquetación y diseño gráfico a cargo de José Carlos Garrido Madero, se ven jalonados por multitud de fotografías a color de buena calidad, algunas de ellas de piezas inéditas. Un compendio de elementos que hacen de esta publicación un elemento imprescindible para el conocimiento del arte escultórico en general y barroco en particular.

ISAAC PALOMINO RUIZ

Universidad de Granada